

Roma, 2 de Marzo de 1963.

Señor Pbro.
D. Jorge Hurton P.
Santiago. Chile.-

Estimado Jorge:

Hace poco recibí tu carta del 22, y te agradezco mucho hayas tomado a tu cargo la petición que había hecho a Carlos. Estoy procurando encontrar alguna de las obras que me encargas y apenas la tenga te la enviaré. Si no las encontrara te haré llegar un cheque para cancelarte los gastos.-

Copio parte de tu carta. "...tu campaña por hundir a Andrés Lanson ha sido todo un éxito: puedes frotarte las manos, ya se ha disipado el peligro de corrupción y de crítica disolvente que él significaba, ahora se puede seguir burlando uno de los Ottaviani, los Pizzardo, la curia romana y todos los integristas: con tal de no hacer nada y limitarse a hablar en círculos cerrados, con tal de saber cuidarse, uno no tiene nada que temer. Lanson no se supo cuidar. peor para él! R.I.P. ~~Que busque en otra parte algo que hacer~~, porque su proposito de sacrificarse en Chile son pamplinas! En todo caso te manda decir especialmente a tí, que no te guarda ningún rencor y que se olvidará del mal que, seguramente de buena fe, le hiciste. Y que guardes el sistemita de las delaciones para otras cosas!"

PATRIMONIO UC

Convendrías conmigo que el tono es violento. No me parece necesario comentar todo lo que entiendo quieres decirme. Si hace tiempo tienes una mala idea de mí, puedes conservarla y no te faltarán razones. Pero no todo lo que me dices es justo. Jamás he pretendido hundir al P. Lanson; menos todavía podría alegrarme frotándome las manos de algo que lo hiera. Nunca puse en duda la intención de sacrificarse por Chile del P. Andrés. Mis reservas eran de otro tipo y las hablé en una ocasión directamente con él. No era yo el único en el Seminario en pensar así, como supongo lo sabes. Pero lo más extraño en todo es que se me atribuya un sistema de delaciones. Puedo asegurarte que jamás me referí a Andrés frente al Santo Oficio ni frente a la Nunciatura. Jamás. En dos oportunidades fué consultada mi opinión: una vez por Carlos González y otra por El Cardenal. A ambos les expresé mi modo de pensar. Cuando me vine a Roma, lo hice con la convicción de que el P. Lanson volvería a Chile y que mi modo de pensar al respecto no era el de mis superiores. Y me quedé muy tranquilo porque ya no tenía responsabilidad directa en el problema.

No se si lo dicho te basta para comprender mi actitud. Por mi parte necesitaba expresarte lo que estimo la verdad porque creo que es conveniente remover lo que es óbice de entendimiento, hasta donde es posible, ya que formamos parte de la misma comunidad: el Seminario.

Puedes decir al P. Andrés que le estoy verdaderamente agradecido por su perdón y su cristiana actitud, y que doy gracias al Señor por el buen ejemplo que he recibido de él. Aprecio mucho esto porque sé lo difícil que es perdonar. Pídele que me encomiende en sus oraciones, como yo también lo hago.

He transmitido tusa saludos a los chilenos, que te recuerdan afectuosamente.

Dispón de tu S. S. en el Señor,